

# BEN NICHOLSON

IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ

25 abril - 7 julio 2002

Ben Nicholson (Denham, Buckinghamshire 1894 - Londres 1982), hijo de los pintores William y Mabel Nicholson, creció en un ambiente familiar dominado por las artes plásticas. Tras iniciar los estudios en la Slade School de Londres, viajó por Europa y Norteamérica. Sus continuas visitas a París durante la década de los años treinta le propiciaron no sólo numerosos contactos sino un conocimiento profundo del ambiente artístico parisiense de la época.

Ben Nicholson empezó y terminó su carrera como pintor de naturalezas muertas. Su padre poseía una extensa colección de piezas de porcelana y cristal que aparecieron y reaparecieron en su obra dejando una huella fascinante. Sus primeros trabajos de los años veinte fueron de corte naturalista, progresando gradualmente hacia una abstracción extraída del lenguaje poscubista de Braque y Picasso, y de su eterna pasión por el volumen y la profundidad analizados por Cézanne. Durante los años treinta, Nicholson conoció a Giacometti, Calder, Arp y Miró en París, pero también terminó colaborando con el grupo Abstraction-Création, invitado por Hélion, quien asimismo lo introdujo en el mundo de Mondrian y de las teorías neoplasticistas de Theo van Doesburg. En poco tiempo pasó de capturar y representar una realidad distorsionada propia del lenguaje cubista a la abstracción conceptual, en la que se podían intercambiar diferentes planos sin ningún orden. En 1934, Nicholson produjo sus primeros relieves –coloreados– que estuvieron unidos en un principio a la estética surrealista, bajo la influencia directa de Calder y de Miró. Posteriormente, aquéllos evolucionaron hacia la simplicidad constructivista y la elegancia innata en la utilización del blanco, procedente del neoplasticismo. Estos primeros relieves blancos representan la visión utópica que Ben Nicholson tenía de la libertad, una libertad de la que Europa se veía privada con el avance del régimen nazi a principios de la década de los cuarenta.

Su interés y su creencia en el arte abstracto como el esperanzado estandarte de una nueva sociedad, lo llevó a consolidar amistades tan sugerentes como la de Paul Nash con quien, formaría en 1934 –junto a Henry Moore y Edward Wadsworth– el grupo Unit One, que luchó por conseguir la alianza entre arte, arquitectura e industria, bajo los postulados de la estética constructivista. En esta línea editó con Naum Gabo y Leslie Martin un importante libro, *Circle: International Survey of Constructive Art*, que ayudó a introducir en Inglaterra las ideas de la Bauhaus. También, las actividades que organizó como presidente de la Seven and Five Society proporcionaron al arte británico el caldo de cultivo necesario para que se pudiera realizar el despegue hacia la modernidad.

Durante los años posteriores a la finalización de la Segunda Guerra Mundial, Nicholson fijó su residencia en Saint Ives, Cornualles, lugar que tuvo un inmediato impacto sobre su arte. Durante esta época, se adscribió al neorromanticismo inglés, cultivando el paisaje y el bodegón, donde la dualidad entre la noción constructivista y la libertad romántica le proporcionó un gran éxito. Tras varios años de experimentación con lo que podríamos definir como pintura naíf, en la que paisaje y bodegón aparecían como elementos individuales en planos superpuestos, Nicholson empezó a fusionar y a integrar ambos bajo la línea de su trazo.

Si la naturaleza muerta fue su principal interés durante los años cincuenta, después de mudarse a la zona del lago Mayor puso mayor énfasis en el tallado de relieves. Casi veinticinco años después de haber realizado sus primeros relieves con incisiones sobre materiales blandos como el yeso, Nicholson quiso plasmar la arquitectura del espacio mediante la convivencia de planchas de madera de diferentes tamaños y escasos rebajos. Fue aquí donde la simplicidad de las estructuras megalíticas inglesas y el recuerdo de la arquitectura clásica griega –que conoció durante sus viajes– fragmentaron en un rompecabezas sus ideas sobre las raíces ancestrales del hombre y su compenetración con la naturaleza.

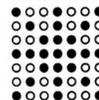
En 1971 regresó a Inglaterra y dada la fragilidad de su salud dedicó gran parte de su tiempo al dibujo, especialmente de naturalezas muertas, y completó un pequeño número de relieves en su estudio. Sus obras tardías muestran una libertad en las pinceladas que antes no se encontraba en su obra y que subvierte la geometría y las líneas agudas de sus tallados de relieves. Pasó sus años finales en Londres, donde murió en 1982.

1934 project for Massine for  
Beethoven 7th Symphony Ballet (1934)  
proyecto para Massine para el ballet 7º  
Sinfonía de Beethoven, 1934  
Tate, Londres



Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia  
Tel. 96 386 30 00 - Fax 96 392 10 94 - E-mail: [ivam@ivam.es](mailto:ivam@ivam.es) - <http://www.ivam.es>  
De martes a domingo de 10 a 20 horas  
Domingo, día del Museo, entrada gratuita  
Lunes cerrado

Colabora: The British Council



STAGE FLOOR

